

TEORÍAS, ESTRATEGIAS Y MEDICIÓN DEL DESARROLLO

El concepto de desarrollo nació en el espacio económico, como una definición hecha desde un punto de vista economicista y, por tanto, con el objeto de lograr un beneficio. Es decir, desarrollo es sinónimo de crecimiento económico (para muchos). Fue Harry Truman, ex presidente de Estados Unidos, el que unió para siempre ambos conceptos en su 'Discurso sobre el estado de la Unión' de 1949, al usar por primera vez la noción de desarrollo con este enfoque. Como apunta Gilbert Rist, el 'Punto IV' de ese discurso inaugura "la era del desarrollo"¹.

Truman afirmó: "Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y nuestros progresos industriales a disposición de las regiones insuficientemente desarrolladas para su mejoramiento y crecimiento económico (...) Opino que deberíamos poner a disposición de los pueblos amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimientos técnicos para ayudarles a alcanzar sus aspiraciones a una vida mejor (...) Nuestro objetivo debe ser el de ayudar a los pueblos libres del mundo entero a que, mediante sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestidos, más materiales para la construcción y más energía mecánica para aliviar sus pesadas cargas... (...) este programa podrá incrementar mucho la actividad industrial de otras naciones y elevar sustancialmente su nivel de vida (...) Una producción mayor es la clave de la prosperidad y de la paz".

Más allá de las lecturas personales que puedan hacerse de esta selección de palabras (y de todo el discurso entero), Rist resalta que es la primera vez que en un texto de tal difusión se utiliza el adjetivo subdesarrollo² como sinónimo de "regiones económicamente atrasadas"³; es decir, como oposición al desarrollo. Por otro lado, es evidente que se elude al crecimiento económico, a la producción y a la abundancia (reiteración de la palabra más) para hablar de desarrollo. Esta visión y esta vinculación de desarrollo con crecimiento económico ha sido la base de trabajo durante décadas en los campos de la teoría del desarrollo y en la práctica de la cooperación internacional. Aunque ahora son pocos los expertos de la materia que no ponen en cuestión la necesidad de un crecimiento económico

¹ RIST, Gilbert: *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Cántara, Madrid, 2002, p. 85.

² Según Gustavo Esteva, "Truman no inventó el término subdesarrollo, que se atribuye a Wilfred Benson, en un texto de 1942. Pero el término se mantuvo en un uso discreto en el mundo académico y de las instituciones internacionales hasta que Truman lo puso en circulación", en ESTEVA, Gustavo: *Más allá del desarrollo la buena vida', La agonía de un mito ¿Cómo "reformular" el desarrollo?*, Colección de cuadernos de trabajo sobre el desarrollo, ALAI-Sodepaz, marzo 2010., p., 17.

³ RIST, Gilbert: Op. Cit., p., 87.

ilimitado como premisa para lograr un desarrollo que traerá aparejado, dicen, el bienestar de los ciudadanos.

Para Aram Ziai, “el concepto tradicional de ‘desarrollo’ es sin duda euro-céntrico. La idea de caracterizar la Europa Occidental y América del Norte como ‘desarrollados’ y África, Asia o América Latina como ‘subdesarrollados’ es una elaboración euro-céntrica en la que la sociedad propia es percibida como la que constituye el modelo ideal o normal, mientras las otras se perciben como desviaciones imperfectas de esa norma, o como versiones inferiores de aquella”⁴.

Por tanto, desde sus inicios en los años 50, el desarrollo ha sido un concepto económico, un sustantivo, adjetivo o verbo que ha hecho referencia a la importancia del crecimiento económico en todas las sociedades. Un signo más de esta evidencia epistemológica es que, en la actualidad, la RAE habla de desarrollo para referirse a la “evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida”. En cambio, la definición varía si vamos a un diccionario especializado.

“El contexto en que surge el debate sobre el desarrollo a principios de los 50 marcó decisivamente sus contenidos. El desarrollo se convirtió en un pilar de la reconstrucción del orden internacional, al tiempo que tenían más importancia las consideraciones estratégicas y los intereses de las potencias que los de los países que más necesitaban el desarrollo. Durante los últimos 50 años, las propuestas han experimentado una permanente evolución, que ha caminado en un cierto vaivén entre el énfasis en situar el crecimiento como el objetivo central para alcanzar el desarrollo y la necesidad de establecer con la misma intensidad metas de distribución que aseguren la satisfacción de las necesidades de las personas”, escribe Alfonso Dubois⁵.

Hoy existe consenso en que el crecimiento económico de un país no trae aparejado el bienestar de los ciudadanos. Es decir no se cumplieron las etapas del crecimiento a las que hacía referencia Rostow⁶ ni la teoría del crecimiento dual de una sociedad de Lewis⁷, que apuntaba que los beneficios de los ricos se filtrarían poco a poco para repartirse por toda la sociedad.

Como se explica en el texto base (Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones, de Koldo Unceta) dado para el análisis y realización de este trabajo, “el desarrollo como tal había sido concebido por sus estrategias al finalizar la segunda guerra mundial, había derivado en un fenómeno capaz de empobrecer a personas y

⁴ ZIAI, Aram: ‘Post-desarrollo: más allá de la crítica’, en *Revista Española de Cooperación y Desarrollo*, número 24, primavera/verano 2004, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense de Madrid, p., 18.

⁵ Definición sobre ‘desarrollo’ de Alfonso Dubois para el ‘Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo’ de Hegoa. Ver en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/67>

⁶ http://es.wikipedia.org/wiki/Walter_Whitman_Rostow

⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Lewis

sociedades, (...) El modelo de desarrollo había, en buena medida, fracasado”⁸. Por tanto, existe una evidencia prácticamente unánime del maldesarrollo⁹ (término usado por algunos autores). Así, en los años 80, tras la conocida como ‘década perdida’ de América Latina¹⁰, cuando se empieza a hablar de alternativas tales como el desarrollo sostenible o el desarrollo humano. Aún así, como ha constatado la ONU, el problema del maldesarrollo sigue estando vigente hoy. Este organismo internacional sigue reclamando “un desarrollo mundial justo y sostenible”¹¹. Es decir, el debate sobre cómo lograr el desarrollo y qué tipo de desarrollo es una constante.

Fue en 1990 cuando se publicó en primer Informe de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); 20 años después, el PNUD reconoce que “los avances se observan no sólo en salud, educación e ingresos, sino también en la capacidad de la gente para elegir a sus líderes, influir en las decisiones públicas y compartir conocimientos”, pero también que “estos años también han sido testigos del aumento de la desigualdad, tanto entre países como al interior de ellos, y se ha comprobado que los actuales modelos de producción y consumo no son sostenibles en el tiempo”¹².

Se puede afirmar que sigue habiendo en gran medida maldesarrollo y que es necesario un replanteamiento de lo que se está haciendo y también del propio concepto de desarrollo; de llevar la teoría a la práctica. De este modo, como recoge Koldo Unceta, existen tres grandes alternativas sobre el debate actual en torno al desarrollo:

1. El camino de reconocer algunas cosas y dar cabida a nuevas perspectivas (una ampliación del concepto de desarrollo)
2. El camino de afirmar el carácter perverso del desarrollo (una negación del concepto)

⁸ UNCETA, Koldo: ‘Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones’, en *Carta Latinoamericana. Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina*, número 7, abril 2009, p., 13.

⁹⁹ “A diferencia de ‘desarrollo’, ‘maldesarrollo’ intenta referirse no a un Buen Vivir que debería buscarse sino a la constatación, primero, del fracaso del programa del ‘desarrollo’ y, segundo, del Mal Vivir que puede observarse en el funcionamiento del sistema mundial y de sus componentes, desde los Estados nacionales a las comunidades locales. Si ‘desarrollo’ implica un elemento normativo (lo deseable), ‘maldesarrollo’ contiene un componente empírico (lo observable) o incluso crítico (lo indeseable)”, en TORTOSA, José María: *Maldesarrollo: entre el “American way of life” y el “sumak kawsay”*, disponible en

http://www.iudesp.ua.es/actividades/2009/materialesSK/Tortosa_Maldesarrollo_SK.pdf

¹⁰ Debido a las políticas de ajuste estructural del FMI.

¹¹ NACIONES UNIDAS: *Nuevos instrumentos para el desarrollo mundial*, Sinopsis, Estudio Económico y Social Mundial, 2010, Nueva York, p., 2. Disponible en:

http://www.unclcf.com/en/development/desa/policy/wess/wess_current/2010wess_overview_s.p.pdf

¹² PNUD: Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones. Caminos al desarrollo humano, PNUD, 2010, p., 15, disponible en:

<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2010/>

3. El camino de proponer un concepto de desarrollo capaz de dar respuesta a los problemas planteados (una redefinición del concepto)

Tras una introducción que se hacía imprescindible para dar un contexto y una base teórica al trabajo, vamos a abordar a continuación las preguntas concretas que se formulaban en el mismo.

¿Qué opinas sobre los ámbitos de confluencia o de conflicto existentes entre las mismas?, ¿en torno a qué asuntos situarías los principales obstáculos existentes para avanzar hacia un mayor consenso en torno a la noción de desarrollo?, ¿por qué?

Las tres variantes arriba mencionadas son las que presenta Koldo Unceta pero no son las que defienden todos los autores (como veremos más adelante). Además, no son opciones estancas y claramente diferenciadas unas de otras, sino que las líneas de separación son en ocasiones bastante difusas y permeables. De hecho, he tenido bastantes problemas para definir e identificar algunas de ellas y, tras una primera apuesta personal, mi visión cambió al comentarlo con los compañeros. Por tanto, a pesar de apostar por una explicación inicial, dejaré constancia de las dudas que tengo al respecto sobre a qué tendencias hace referencia cada una de las alternativas¹³.

Antes de responder a las cuestiones planteadas es necesario explicar en qué consiste cada una de las variantes.

1. El camino de reconocer algunas cosas y dar cabida a nuevas perspectivas (una ampliación del concepto de desarrollo)

Según Unceta esta perspectiva hace referencia a “la defensa de una idea de desarrollo basada principalmente en el acceso a un número creciente de bienes y servicios y, por tanto, centrada en el crecimiento económico”¹⁴. Es decir, continuar con lo que se ha hecho hasta ahora.

En principio, yo no tomé esta visión como alternativa (a pesar de que el texto así lo indica) ya que es un poco más de lo mismo, no ofrece un camino nuevo. Es decir, yo identifiqué alternativa con cambio. Aún así, y después de reflejar mi duda, considero que esta es la perspectiva de las grandes agencias multilaterales (FMI, Banco Mundial, Naciones Unidas...) que han marcado la senda (su senda) del desarrollo.

¹³ Hago estos comentarios en el trabajo porque así me lo pidió el profesor de la asignatura, Koldo Unceta.

¹⁴ UNCETA, Koldo: ‘Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones’, p., 22.